

# Inician Campaña Contra los Ruidos Innecesarios

En un acto celebrado ayer en la Sociedad Cubana de Ingenieros, quedó constituida la **Liga Contra el Ruido**. Tanto la citada institución científica como otras radicadas en esta ciudad auspician la campaña emprendida de la cual son

organizadores los ingenieros Juan Manuel Planas, Jorge Broderman, Rafael García Bango, Honorato Colette y el doctor René de La-Valette.

En el análisis que precedió al acto de constitución de la Liga contra el Ruido, los ingenieros Broderman y Planas, describieron las características insólitas de los ruidos, lo que está determinando la imposibilidad de vivir dentro de la Ciudad.

También hizo un examen científico el psiquiatra, doctor La-Valette, quien juzgó conveniente la integración de un frente compuesto por juristas, ingenieros y médicos, para poner término a las tremendas deformaciones que el excesivo ruido está causando en la ciudadanía.

Expusieron indistintamente los tres oradores, la conveniencia de que la prensa nacional coadyuve a la integración de ese frente como una medida sana que mediante programas orientadores y definidos, permita que el ciudadano descubra el inmenso daño que se causa a sí mismo y a los demás, al producir ruidos que molestan a cuantos los escuchan. Hicieron una apelación a las principales instituciones de la prensa y todos los hombres que escriben para diarios y revistas de modo de que al sumarse a la campaña nacional, se forme un estado de conciencia educacional que permita la disminución de los ruidos.

En esta oportunidad se atacó la política que se sigue por los Alcaldes, principalmente la Administración Municipal habanera, por rebasar la línea natural de descanso humano, al tolerar contra la voluntad mayoritaria de la población, que se ejecute todo tipo de programa que entraña un ruido ensordecedor, permitiendo que los aparatos mecánicos funcionen a todas horas del día y de la noche, y teniendo la protección oficial del Ministerio de Gobernación y de los propios agentes de la autoridad.

Surge la Liga contra el Ruido sobre la base de llamar a todos que disminuyan los ruidos innecesarios; después actuar contra los que se solazan produciéndolos, denunciándolos ante las autoridades competentes como enemigos públicos del resto de los ciudadanos y finalmente, propiciando toda clase de evento que cure al ciudadano de ese hábito de causar los ruidos.

Integran el grupo fundador de la Liga contra el Ruido, los ingenieros Juan Manuel Planas, el autor de la iniciativa; Jorge Brodermann, presidente de la Sociedad Cubana de Ingenieros; Rafael García Bango, presidente del Centro de la Propiedad Urbana; Honorato Colette, destacado arquitecto; ingeniero Mario Guiral Moreno, ex presidente de la Academia Nacional de Artes y Letras; doctor Osvaldo Morales Patiño, Director de Higiene Social del Ministerio de Trabajo; ex coronel Alberto de Carricarte; doctor René de La-Valette; doctor Enrique Dolz, destacado abogado y el señor Angel Gutiérrez Cordoví, repórter de EL MUNDO y presidente de la Asociación de Reporters de La Habana (Círculo Nacional de Periodistas).

El Reglamento de la Liga contra el Ruido ha sido presentado ya a la consideración del Gobernador Provincial para su aprobación.

## Planas Enfoca la Cuestión

Después de las palabras de apertura del Presidente Brodermann donde describe la cooperación que la Sociedad Cubana de Ingenieros prestará a la iniciativa por creerla justa y humana, concede la palabra al ingeniero Juan Manuel Planas, quien describió por más de una hora un valiosísimo trabajo titulado "Cruzada Contra el Ruido".

En su preámbulo dijo que después de estudiar a fondo el problema tenía la certeza de que "sólo algunos inconscientes son los autores de la intranquilidad que reina en nuestras calles, en esta Habana que los extranjeros llaman la ciudad más bulliciosa del mundo", puesto que se trata de aturdir y embotar el cerebro de los demás, de la mayoría, víctima propiciatoria y humillada de los que se creen soberanos del espacio, que es de todos, y a todos pertenece.

Presentó a continuación los varios aspectos que presenta el problema, desde el producido por los



vendedores de todas clases hasta el de los anuncios en altoparlantes a todo volumen que atronan el espacio y crispan los nervios del vecindario, que sufre una guerra despiadada y sin cuartel. En estricta justicia, no hay derecho para ello, dijo Planas. No hay más que autorizaciones de gobernantes débiles o tolerantes permitiendo todos los excesos. Y para atajar y entorpecer esa acción contraria al derecho, a la justicia, a la salud de la inmensa mayoría de la población es que es preciso declarar guerra a muerte a todos los ruidos innecesarios y en particular a las vitrolas y a sus afortunados propietarios.

Hizo el ingeniero Planas una descripción legal del abandono en que los gobernantes han dejado a la ciudadanía, permitiendo los permisos especiales para hacer ruidos, importándoles muy poco el descanso de la población. Por ello es que exhortó a todos a levantarse contra tal estado de cosas e integrar la Liga contra el Ruido.

#### El Ruido. Enfermedad Infantil

Correspondió después al psiquiatra, doctor René de La-Valette, desarrollar el tema "Influencia del ruido en las ciudades", donde dicho destacado profesional analizó la situación como alienista y significando que el ruido en una sociedad es sin duda de ninguna clase una enfermedad infantil. Los niños son los seres más ruidosos y por eso es que debemos de mantener siempre nuestros ojos sobre ellos para disminuir ese acto que el mismo lleva consigo mismo.

En su opinión las sociedades primitivas eran ruidosas vistas en su conjunto, esto es, una sociedad inmadura. Por eso la gente se molesta por el exceso de ruidos o abusos de los mismos, debiendo ser función de todo ciudadano disminuir la comisión de esos ruidos.

Una inmensa cantidad de cubanos tolera el ruido, siendo muy pequeño el grupo de cubanos que protesta contra esos actos que le hiere su sensibilidad y le produce toda clase de alteraciones

en su sistema nervioso. A juicio del doctor de La-Valette, resulta más difícil calmar a un paciente sano que a un enfermo mental, pues aquél con utilizar la voz alta es suficiente para determinar hechos contrarios al deseo y al enfermo mental, no es ni siquiera necesario el dirigirle una sola palabra para producir lo que se desea.

Por estas poderosas razones es que considera el doctor de La-Valette que es preciso inducir a cubano a trabajar en silencio.

Luego describió las características de ser el cubano un sujeto emocionalmente inmaduro. Por eso es explosivo en la casi totalidad de sus actos, siendo lo contrario de los ingleses, que viven en una sociedad madura y donde se respetan todos los derechos y nadie es capaz de alterar ese sistema por nada. Claro que todo ello está determinado por un alto índice educacional que es preciso obtener para los cubanos.

Declaró el doctor de La-Valette que a su juicio, a la Liga contra el Ruido le tocará desarrollar un papel excepcional al reeducar las costumbres de los cubanos para ponerlo a tono de la civilización que cada vez progresa más.

Finalmente pidió la intervención de los expertos en ciencias jurídicas, ingeniería y médicas para desarrollar una serie de planes que permita la modificación de estas costumbres tan profundamente enraizadas en la conciencia popular, pues que el cubano se ha adoptado a este ambiente de bullicio que nos deja en situación tan poco grata ante la presencia de los extranjeros.

*M. Julio 1º/48*

PATRIMONIO  
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR  
DE LA HABANA